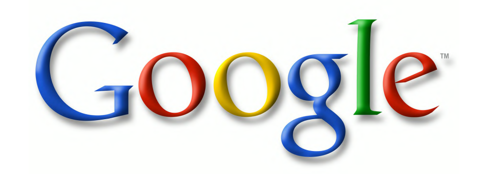


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

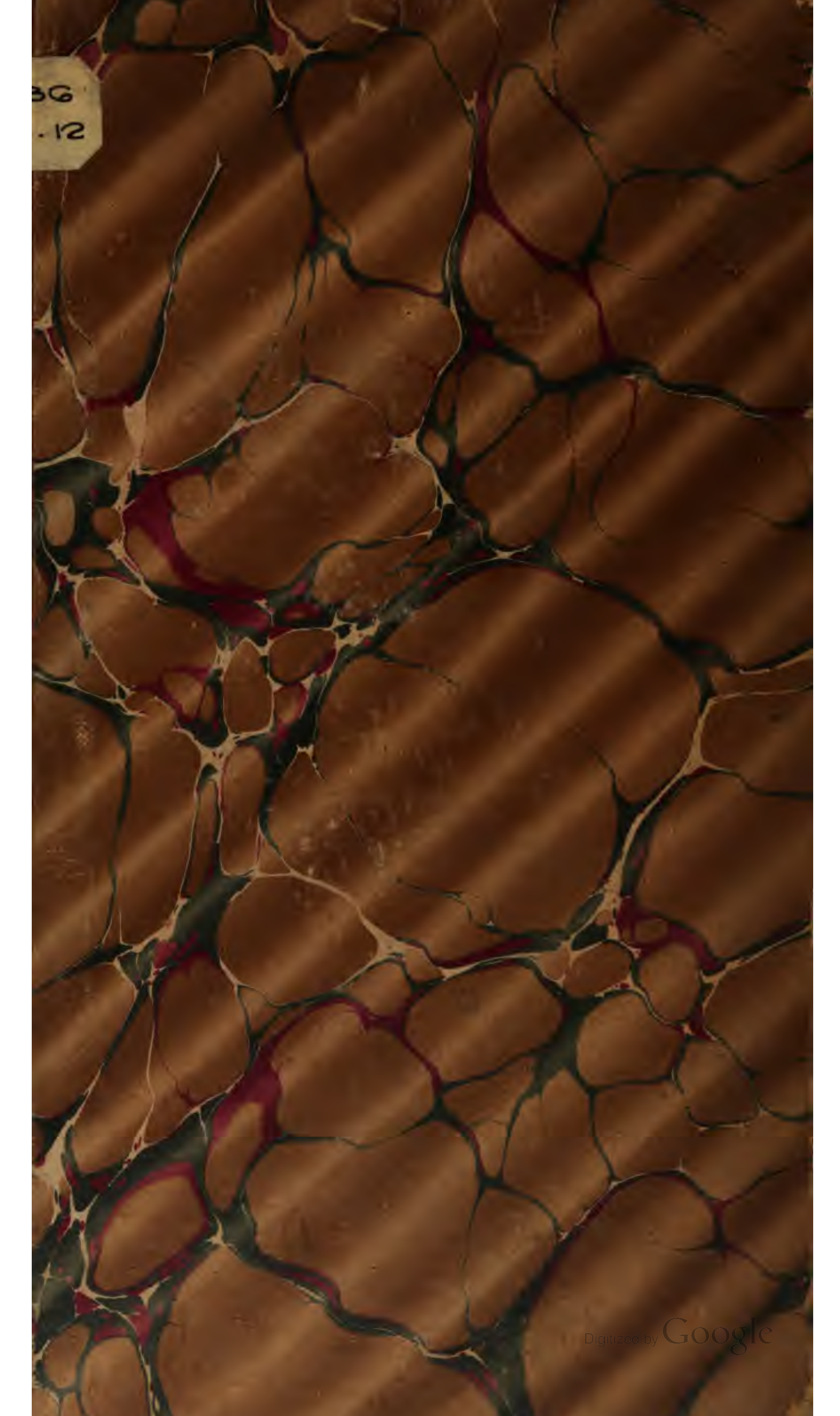
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Digitized by Google

7236.64.12

HARVARD COLLEGE
LIBRARY



From the Bequest of
MARY P. C. NASH
IN MEMORY OF HER HUSBAND
BENNETT HUBBARD NASH
Instructor and Professor of Italian and Spanish
1866–1894

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



7236.64.12

ETIMOLOGÍAS

CATALANAS

LEÍDAS EN LA SESIÓN
DE LA **REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA,**
CELEBRADA EL 11 DE MAYO DE 1885,

POR EL

DR. D. JOSÉ BALARI Y JOVANY,

CATEDRÁTICO DE LENGUA GRIEGA EN LA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA.



BARCELONA.
IMPRENTA DE JAIME JEPÚS,
Calle del Notariado, número 9.
1885.

Digitized by Google

Digitized by Google

O

ETIMOLOGÍAS

CATALANAS

LEÍDAS EN LA SESIÓN

DE LA **REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE BARCELONA,**

CELEBRADA EL 11 DE MAYO DE 1885,

POR EL

DR. D. JOSÉ BALARI Y JOVANY,

CATEDRÁTICO DE LENGUA GRIEGA EN LA

UNIVERSIDAD DE BARCELONA.

Al Sr. Dr. D. Juan Marsillach y Parera, afectuoso recuerdo de su amigo y s. s.

El Autor

BARCELONA.

IMPRENTA DE JAIME JEPÚS,

Calle del Notariado, número 9.

1885.

Digitized by Google

7236.64.12
✓

HARVARD COLLEGE LIBRARY
NASH FUND
Oct 17, 1928

Digitized by Google

Rdo. D. Jacinto Verdaguer, Pbro.

Mestre en Gay Saber.

Mi estimado amigo: Ha dicho en alguna parte el Santo Obispo de Hipona: **verba sunt tamquam vasa fictilia.** *En tal concepto y para que mejor se perciba el aroma que exhala su contenido, envía á usted descubiertos los que con el título de «Etimologías catalanas» le ofrece*

su muy a. a. y s. s.

Q. B. S. M.

José Balari y Jovany.

Digitized by Google

Digitized by Google

ETIMOLOGÍAS CATALANAS.

El estudio etimológico para que tenga el carácter científico que requiere, presupone primero el diccionario de la lengua cuyas palabras han de ser objeto de examen, y en segundo lugar la gramática, que, tanto en las leyes de los cambios fónicos como en los principios de derivación y composición, da la clave para descubrir con seguridad el origen de las palabras. No es mi ánimo entrar en uno ni en otro terreno, porque sería imposible circunscribir dentro de los límites de una nota, que no otra cosa es el presente trabajo, la materia que sólo puede ser objeto de más de un libro. Me propongo estudiar el origen y significación de las palabras: *anyor, anyorar*, *anyorarse*, *anyora*, *anyorament*, *anyorança* y *escardalench*, y de la comparación muy en uso: *alt com un Sant Pau.*

Anyor, anyorar, anyorarse, anyora, anyorament, anyorança.

Estas palabras, objeto de predilección de los poetas catalanes, los líricos en especial, derivan de la forma fundamental *anyor*, modificación fónica de la palabra latina *an-*


Digitized by Google

gor, debida al cambio de *g* en *y*, que se realiza también en otras palabras como en *planyer* de *plangere* y en *estrenyer* de *stringere*. En el Diccionari de la Rima de Jacme March (1371), cuyo manuscrito guarda la Biblioteca colombina de Sevilla, según el dato que he de agradecer á D. Mariano Aguiló y Fuster, se halla *anyors* en plural.

De esta palabra *anyor* procede el verbo *anyorar*, lo mismo que de *amor* deriva *enamorar* y se usa también en forma reflexiva *anyorarse*. El verbo proporciona la radical para formar el sustantivo *anyora* que solamente se emplea como complemento de *trovar*, es decir, *trovar anyora*, al par de los verbos *pensar*, *tancar*, *trovar*, etc., que con sus radicales dieron origen á los sustantivos *pensa, tanca, trova*. El monumento más antiguo en que he hallado el verbo, pero usado como reflexivo, es la Crónica Catalana de Ramón Muntaner, en la cual se encuentra *una sola vez* y es en el capítulo 52, página 99, en que se lee: e axi nous *enyorets*, que com vingats, be trobarets encara tant a fer, que beus en podrets tolre lo desig (1).

Anyorament se formó por adición del afijo *-ment*, del latín *-mentum*, á la radical de dicho verbo, como en *nodri-ment* de *nodri-r* que corresponde á *nutri-mentum* de *nutri-re*. En *anyorança* se unió también á la radical del verbo el afijo *-ança*, lo mismo que en *venjança* de *venjar*, cuyo afijo corresponde á *-antia* derivado del participio de presente latino, según puede verse comparando *cons-tança*, *const-antia* y *const-ant-em*, etc. Esta doble forma, *anyorament* y *anyorança* para expresar una misma idea es un testimonio de riqueza de la lengua que ofrece otros ejemplos análogos en uso en una misma época simultáneamente. Sirvan en comprobación de este aserto las palabras tomadas de obras de la Biblioteca Catalana, que publica D. Mariano Aguiló: *ordonament* (Crónica de D. Jaime I, cap. 19, pág. 17) y *ordonança* (Lull-Felix de les Marauelles del mon, parte I, cap. 6, pági-

(1) Crónica catalana de Ramón Muntaner; texto, original y traducción castellana por Antonio de Bofarull.—Barcelona, 1860.


Digitized by Google

na 46); *aueniment* (Lull id. cap. 9, pág. 73) y *auinença* (Crón. de D. J. cap. 29 p. 49); *naixement* (Boades, cap. 12, pág. 140) y *naixença* (Tirant lo Blanch, vol. I, cap. 20, pág. 59); *coneixença* (Lull-Felix parte I, cap. 1, pág. 11) y *coneixement* (Boades, cap. 5, pág. 45). La palabra *anyorament* es quizás la forma más antigua de las dos y solamente se lee *tres veces*, escrita *enyorament*, en los capítulos 175, 233 y 269 de la Crónica citada de Ramón Muntaner.

Para estudiar la significación de los vocablos que sirven de epígrafe á este artículo no debe perderse de vista la raiz de *angor*, que es *ang-* y se halla en otras palabras que de ella proceden, como en ang-ere, ang-ina, ang-us-tu-s, ang-ust-ia, angu-i-s, angu-illa, etc., cuya significación fundamental envuelve la idea de estrechez. En latín, según Festo (apud Paul. Diac. pág. 8 Lind.), *angor* significaba en sentido recto «la fuerza de la enfermedad que constriñe y estrangula la garganta á la cual se da comúnmente el nombre de angina;» mas en sentido figurado *angor est aegritudo premens*, es decir, una tristeza que nos oprime, según la definición dada por Cicerón en sus Tusculanas (lib. IV, n. 8). Nebrija estuvo, pues, acertado al definirla en su Diccionario latino-hispano diciendo que «*angor*, es aquella angustia, ansia ó congoja que así se refiere al ánimo como al cuerpo,» y en esta misma acepción, pero solamente en poesía, usa el italiano la palabra *angore*.

A tenor del uso en la lengua catalana expresan dichas palabras la idea de un sentimiento de tristeza, que no es la misma tristeza, y al par también la de un deseo que tampoco es el deseo mismo. En corroboración de esto basta tener á la vista lo que se lee en la *Istoria de Valter e de Griselda*, traducción de la que escribió Petrarca, hecha en el siglo XV por Bernat Metge, poniendo en parangón la *tristeza*, el *deseo* y la *anyorança*, como tres ideas inconfundibles, pues refiriéndose á Griselda dice el traductor: «En ella no podia hom conexer algun senyal de *tristor*, ne que ella *anyoras* ne *desigas* la fortuna prospera que auia perduda.» Valga esto por lo que respecta á la sinonimia, que en

Digitized by Google

cuanto á la significación sobreabundan los ejemplos que pueden aducirse, entre los cuales citaremos el que nos ofrece la poesía *Anyorament* del músico-poeta D. Anselmo Clavé, quien empleando esta palabra en su genuína acepción, dice:

Presa de greu fatiga
soleta ploro
mon goig ausent,
Ell á tornar molt triga
y en tant jo moro
d' *anyorament*.

En igual sentido se halla usada la palabra *anyorança* en la poesía que con el título *¡Axó ray!* fué premiada en los Juegos Florales de 1866, y es autor de ella D. Mariano Aguiló y Fuster. En la misma se lee:

Ell creu fallona dexarme
y jo no vull altra cosa:
no 'm migrará l' *anyorança*
por molt temps que estiguia fora.

El estado de ánimo que caracteriza á este sentimiento se halla atribuído de una manera particular á la idea de *esperanza*, por el laureado poeta D. Jacinto Torres y Reyató, quien en la poesía *Amor* que le fué premiada en los Juegos Florales de 1875, la aplica con suma delicadeza al acompañarla con un epíteto adecuado, diciendo:

¡Amor... Flam que llumena
vivificat en auras d' esperansa,
llas que als cors encadena
misteriosa anyoransa
per milló Amor que en altre mon s' alcansa.

La *anyorança* ó *anyorament*, pues, no es más que: LA PESADUMBRE QUE CAUSA EN EL ÁNIMO LA AUSENCIA Ó PRIVACIÓN DEL OBJETO Ó COSA AMADA QUE SE DESEA Y ESPERA CON VEHEMENCIA.

Los portugueses tienen en la palabra *saudade* un exacto

Digitized by Google

equivalente de *anyorança* y *anyorament*, y á ella con el título de *Himno á una palabra* dedica un artículo D. Adolfo de Castro en sus «Estudios prácticos de buen decir y de arcanidades del habla española,» el cual empieza en los siguientes términos: «¡Oh palabra *Saudade!* ¿cuál se asemeja á tí?» y más adelante dice: «... Tú, saudade, eres mucho más: Eres todo el pensamiento que la soledad inspira. Eres al par el deseo de volver pronto á la presencia del amante y amado, de la amada y la amante. Eres, en fin, la esperanza. Pero esperanza, deseo, pensamiento y dolor todo en la vehemencia impaciente de un corazón donde domina el más tierno afecto... ¡Oh palabra sublime! Tú no puedes servir para la expresión de pensamientos innobles. El deseo impetuoso de mundanales bienes, se llamará codicia, pero jamás saudades...»

Muy de buen grado transcribiría en este lugar por extenso el citado artículo si el objeto de una monografía etimológica no me obligara á ceñirme en estrechos límites para no ser difuso más allá de la justa medida. Conste, sin embargo, que el título de *Himno á una palabra* con que encabeza el autor el mencionado trabajo es suficiente para dar idea de su admiración por una palabra que es expresión de sentimientos que no tienen en el habla castellana una locución equivalente, y el Himno á la palabra *saudade* bien puede aplicarse sin alterarlo en un ápice á las palabras *anyorament* y *anyorança*, porque todas envuelven en sí la significación de un fenómeno psicológico idéntico, que tan bien saben expresar las lenguas habladas en las regiones de la península ibérica cuyas costas bañan el Mediterráneo y el Atlántico.

Por lo manifestado hasta aquí es bien patente la inexactitud de la frase *echar de menos* aplicada alguna vez como equivalente de *anyorança*, porque puede *echarse de menos* una cosa sin que su falta ó privación haga mella en nuestro espíritu. También es inadecuada para el propio objeto la palabra *nostalgia*, que se ha empleado con idéntica intención, pues según su etimología deriva de νόστος (nos-

Digitized by Google

tos) retorno, vuelta, y ἄλγος (algos) dolor, y ha sido formada como término técnico de medicina para significar la enfermedad causada por un deseo violento de volver al país de que uno salió.

Si la lengua castellana, por otra parte tan rica y armoniosa, hubiese contenido en su tesoro de vocablos el equivalente á la palabra *anyorança*, el príncipe de los ingenios hubiera evitado sin duda un circunloquio para expresar la misma idea, pues no otra cosa parece lo que Cervantes escribió en una de sus novelas ejemplares, *La Española inglesa*, en los siguientes términos: «Con el tiempo y con los regalos fué olvidando los que sus padres verdaderos le habían hecho; pero no tanto, que dejase de *acordarse* y *suspirar* por ellos muchas veces.» Estos *recuerdos* y *suspiros* ¿qué son sino una exposición analítica y descolorida de lo que en síntesis expresa un solo vocablo, la palabra *anyorança* tan rica en matices de significación? Por esto con justo motivo nuestro eminente é inspirado poeta D. Jacinto Verdaguer, Pbro., al dedicar á S. A. la infanta D.ª María de la Paz, hoy princesa de Baviera, la sentida poesía que lleva por título *Anyorança*, la encabeza con las siguientes palabras:

Sabesseu lo catalá
sabriau que es anyoransa,
la malaltia dels cors
transplantats á terra estranya,
la que deguereu sentir
quan lo vostre 's transplantava
espanyola flor gentil
á les boyres d' Alemanya:
aqueix mal que sols té nom
en nostra llengua estimada,
aqueixa veu dels ausents,
aqueix sospir de la patria
que crida sos fills llunyans
ab amorosa recansa,
aqueix tendre llanguiment
d' un cor amant á qui falta

Digitized by Google

quelcom que hi está arrelat
com en un arbre la branca.
. . . .

Las breves indicaciones que preceden son parte para adquirir el convencimiento de la necesidad de un estudio etimológico y crítico con objeto de poder fijar en cuanto cabe la significación de las palabras de la lengua catalana como base del estudio comparativo de la misma con otros idiomas.

Escardalench, ca.—adj.

En algunos diccionarios de la lengua catalana se echa de menos esta palabra, que en el de D. Pedro Labernia se halla expuesta únicamente como sinónima de *flach*, *magre*, faltando la equivalencia en castellano. El inspirado autor de la *Atlántida*, la empleó, bien que con una pequeña alteración ortográfica, en la estancia 38 del primer canto de la misma. A falta de datos lexicográficos, quedó la versión del vocablo como problema de interpretación que estaban llamados á resolver los que quisieron tomar á su cargo la ardua empresa de trasladar á otra lengua las bellezas de fondo y de forma del original. Llamo ardua á esta empresa atendida la insuficiencia y escasez de medios con que puede contar quien se proponga traducir con la fidelidad que requiere, sin rodeos ni circunloquios, una obra literaria escrita originariamente en catalán. Por esto es muy digno de estima el trabajo en que D. Melchor de Paláu, primer traductor en prosa castellana del mencionado poema, puso todo su esmero y especial empeño en seguir paso á paso al autor en cada palabra, como la sombra sigue de cerca y delinea la figura del cuerpo que la proyecta. No cabe duda de que si el poeta insigne puso á contribución el rico vocabu-

Digitized by Google

lario de la lengua catalana, el laborioso é inteligente traductor contribuyó por su parte á allegar datos comparativos importantes para el diccionario catalán-castellano, sirviendo al mismo tiempo su trabajo como comentario de la obra que había de ser interpretada después por traductores extranjeros. No era, sin embargo, posible, por las razones antes apuntadas, que quedaran felizmente resueltas todas las dificultades de un trabajo de esta índole, y en prueba de ello se ofrece á nuestra consideración y examen la palabra que encabeza este artículo. Dice el autor en el lugar antes citado :

> Apar que la serp monstre, per extrafé' un cometa,
> s'enarborás ab ales d'incendis al cel blau,
> ó que, al assalt pujanthi, s'hi fessen esqueneta
> *esquerdalenchs dimonis*, rebuig del negre cau.

Los cinco traductores de la Atlántida han interpretado esta palabra de cuatro maneras diversas y aun opuestas, pues en la primera versión que se hizo en prosa castellana, la tradujo D. Melchor de Paláu por *hirsutos demonios*, cuya interpretación siguió literalmente Mr. Alberto Savine en su traducción en prosa francesa al escribir *démons velus*. Apartáronse también de la idea del original, el traductor en verso castellano, D. Francisco Díaz Carmona, al decir *negros demonios*, y luego el traductor del poema en prosa italiana D. Luís Suner empleando el calificativo *demoni sciancati*, mientras que Mr. Justin Pépratx en su traducción francesa en verso se acercó más á la idea del autor y por consiguiente á la genuína significación del vocablo con decir *démons décharnés*.

Dado el silencio de los lexicógrafos con respecto á esta palabra y la diversidad de opiniones expuestas de un modo tan contradictorio por los citados traductores, hay que echar mano de la etimología; ella puede declarar de la palabra su origen y desenvolver la significación que se halla envuelta como núcleo en el seno de la misma.

Digitized by Google

Debe procederse primero al estudio de la forma y después al de la significación.

Por el análisis de la forma de esta palabra se distingue cada uno de sus elementos constitutivos, que pueden exponerse separadamente de esta manera: *es-card-al-ench.*

La raíz es *carn-* de *caro, nis.* De la misma se formó en latín *carn-at-us* y por composición *in-carn-at-us* y *ex-carn-at-us.* En catalán se usa el afijo *-ench* aplicado á muchos adjetivos y lo deriva del latín *-inc-* que se halla en *prop-inqu-us* de *prope.* De ahí que formando de *excarnatus* otra palabra por medio de dicho afijo resultará *ex-carn-at-inc-us,* á la cual, en virtud de los cambios fónicos generales, corresponde *es-car**n**-ad-ench* ó *es-car**l**-ad-ench* por el cambio de *n* en *l* como en Barcelona de Barcinona, Palermo de Panormus, Bolonia de Bononia, etc., verificándose simultáneamente también una metátesis, cuyo fundamento se explicará más adelante, la cual dió por resultado la palabra *es-card-al-ench* que es objeto de este análisis.

Respecto de la significación hay que tener en cuenta que *excarnatus* equivale á *descarnado,* y que el afijo *-ench* lo emplea el catalán las más veces para indicar una cualidad incipiente, una tendencia á una cualidad, en especial la de los colores, y en este concepto dice: *blav-ench* que tira á azul, de *blau,* azul; *negr-ench* negruzco, de *negre,* negro; *grogu-ench* amarillento, de *groch,* amarillo; *vermell-ench* que tira á encarnado, de *vermell,* encarnado, etc. En esta circunstancia estriba sin duda el fundamento de la metátesis de *es-car**l**-a**d**-ench* en *es-car**d**-a**l**-ench*, porque hubiera podido confundirse como palabra derivada de *escarlata,* pues si bien no existe una forma parecida y de igual derivación en catalán, se halla no obstante *escardenc,-enco* en significación de rojo, escarlata, en la lengua provenzal, según se lee en *Lou tresor du felibrige* de Mistral.

Queda, pues, sentado que *es-card-al-ench* propiamente y según la etimología no significa *descarnado,* sino menguado de carnes, que tira á flaco, equivaliendo por el uso á *enjuto de rostro* y *seco de carnes* tal cual el héroe manchego



es retratado por Cervantes en el capítulo primero del Quijote, y envuelve la idea de estatura más bien alta que baja y de agilidad, por cuya razón se usa solamente como calificativo de seres personales reales ó imaginarios. En tal acepción empleó este adjetivo aplicándolo á la fisonomía, que es el signo exterior de la persona, el malogrado poeta D. Antonio Camps y Fabrés, quien en la poesía que con el título *Al temps vell* le fué premiada en los Juegos Florales de 1871, dice lo siguiente:

¿Perqué, si 'l nostre pit, lo front ferreny, la testa,
Las carns empedrehidas, y la colrada pell,
La *cara escardalenca,* la sanch grassa, bullenta,
Tot es catalá en naltres, no ho es també 'l cervell?

No es, pues, exacta la traducción de *escardalench* por *descarnado* ó por *flaco*, y lo sería más por su forma la palabra *macilento*, derivada de *macer*, comparada etimológicamente con aquélla, si el uso no le hubiese dado la significación de flaco, descolorido y triste, según la Real Academia Española.

Alt com un Sant Pau.

Esta comparación se usa en Cataluña cuando se quiere ponderar la estatura de un individuo. Deriva de una tradición que tuvo su origen en Barcelona y nada tiene que ver con la estatura de san Pablo, cuyo retrato nos describe Simeón Metaphrasto en la vida de santa Tecla mártir iconiense. Simeón Metaphrasto, hagiógrafo y cronista bizantino, vivió en el siglo décimo de nuestra era y escribió en griego *Las vidas de los santos*, de las cuales las más importantes han sido publicadas por los Bolandistas en las *Acta sanctorum*. Su obra no es original, sino una paráfrasis de

Digitized by Google

las biografías que andaban dispersas en los archivos de las iglesias y de los monasterios.

Al distinguido helenista Dr. D. Matías Carbó y Ferrer, oficial de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, debo la noticia de la biografía mencionada y el haber fijado la atención sobre las palabras que le sirven de preámbulo, en las cuales se hace el retrato del Apóstol. Dícese en ella que san Pablo se hospedó en Iconio, ciudad de Siria, en casa de un hombre piadoso y honrado, llamado Onesiphoro, quien al tener noticia de que el Apóstol se acercaba á la ciudad salió á su encuentro acompañado de su mujer y de sus hijos, movido por el deseo de verle, pues tenía idea de él por la descripción que le había hecho Tito. Y prosigue el biógrafo: ἰδὼν δὲ Παῦλον ἐρχόμενον, ἄνδρα οἷον ὁ Τίτου λόγος ὑπέγραψε, βραχὴν τὴν ἡλικίαν, ψιλὸν τὴν κεφαλὴν, ἀγκύλον τὰς κνήμας, γρυπὸν, συνόφρυν, προσεκτικὸν, τὸ μεῖζον φάναι καὶ καιριώτατον, χάριτος θείης πεπληρωμένον· χαῖρε, φησὶ πρὸς αὐτὸν, ὑπηρέτα τοῦ εὐλογημένου. (1) — al ver venir á Pablo, es decir, tal cual Tito le había descrito, bajo de estatura, calvo, zambo, de nariz aguileña, cejijunto, atento, y, añadiré lo que es más importante y hace más al caso, lleno de divina gracia; dijo, dirigiéndose á él: salud, siervo del bendito *Dios*. —

Esta pintura del Apóstol no pudo dar origen á la comparación, la cual por otra parte ha de tener su fundamento. Este está basado en una costumbre local de Barcelona en la Edad Media, que hallamos explicada en el tomo II de las Memorias de esta Real Academia. Al describir Don Manuel de Bofarull y de Sartorio la primera entrada solemne en Barcelona de su XXVIII conde D. Carlos I, dice, en la página 265 del mencionado tomo: «Por frente del dosel desfilaron todas las Cofradías saludando con sus bande-

(1) Basilii Selevciae in Isavria episcopi—De vita ac miraculis D. Theclae virginis martyris Iconiensis libri dvo—Simeonis Metaphrastae Logothetae de eadem martyre tractatus singularis.—Petrus Pantinus tiletanus, Decanus Bruxellensis, é tenebris nunc primùm eruit, Latinè vertit, notisque illustrauit —Antverpiae-Ex officina plantiniana, Apud Joannem Moretum. 1608.


Digitized by Google

ras al rey, que después de prestado el juramento volvió á sentarse en la silla. Guardaron el orden siguiente: Los aechadores;—Los marineros... Los espaderos con la representación de san Pablo que llevaba la gran espada de la ciudad.» Después añade en la nota puesta al pié: «Esta colosal espada precedía al gremio en todas las funciones de esta clase y la llevaba el mozo de cordel de mayor estatura y corpulencia que era dable encontrar... Su hoja de finísimo temple tiene 68 pulgadas de longitud y 2 y 11 líneas de ancho.» La espada, pues, por sus dimensiones exigía que el que la llevara fuese de estatura alta, y la costumbre de ver, en actos idénticos al descrito, un hombre vestido como san Pablo, dió origen á la idea de que el Apóstol era de elevada estatura y valió después como término de comparación de los individuos de estatura gigantesca.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

Digitized by Google


7236.64.12
Etimologias catalanas leidas en l
Widener Library 002773593
3 2044 086 621 422
Digitized by Google